

Verdad y Vida

Viviendo y compartiendo el evangelio

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: idadespana@yahoo.es / www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.
DIRECTOR-EDITOR

GREG WILLIAMS
PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 18 de septiembre de 2020

Estimados amigos, queridos y fieles hermanos en Cristo, colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

Junto con el pequeño pero fiel equipo de voluntarios que siguen siendo movidos por Dios a continuar comprometidos para que **Verdad y Vida** sea posible, así como todos los demás aspectos de nuestro ministerio, mi familia y yo deseamos y pedimos al Señor que, junto a vuestros seres queridos, estéis bien de salud, y que la Covid-19, que está dejando tanto dolor, muerte y sufrimiento en España y en el resto del mundo, esté pasando sobre vosotros por la gracia de Dios, como el ángel de la muerte pasó sobre las casas de los israelitas aquella noche de pascua antes de que Dios los liberara. En cualquier caso, sabemos que el Señor vela por nosotros, y que nada acontece sin que él no sea consciente: *“¿No se venden dos gorriones por una monedita? Sin embargo, ni uno de ellos caerá a tierra sin que lo permita el Padre; y él tiene contados aun los cabellos de vuestra cabeza. Así que no tengáis miedo; vosotros valéis más que muchos gorriones” (Mateo 10:29-31)*. Así que podemos estar seguros, tranquilos y gozosos en cualquiera que sea nuestra situación actual, sabiendo que nuestro Padre celestial está en control de todo.

¡Qué tres meses desde mi última carta! Miles de muertos, especialmente nuestros queridos mayores. Las UCIs de nuestros hospitales saturadas en muchas zonas de España con enfermos de la Covid-19 luchando por sobrevivir. Y viendo como se han ido perdiendo cientos de miles de puestos de trabajo, y millones al tener que concluir de forma anticipada, por la carencia de demanda, la ya reducida temporada turística por el estado de alarma. En mayo se inició la *desescalada* (una nueva palabra que todos hemos escuchado muchas veces, aunque no creo que todavía sea parte del Diccionario de la RAE). Hemos estado confinados en distintos grados, en *desescalada* progresiva, en confinamiento de nuevo en algunas zonas de varias comunidades autónomas. Hemos venido practicando el distanciamiento social, lavándonos nuestras manos innumerables veces, desinfectándonos con los geles hidroalcohólicos y empezamos y seguimos usando mascarillas en lugares públicos quizás por primera vez en nuestras vidas. Luego han estado las largas colas de espera en las oficinas postales, en los ambulatorios de la Seguridad Social, en los hospitales y en otros servicios públicos y para hacer las compras del pan o la frutas en nuestras pequeñas tiendas de barrio que han podido sobrevivir hasta ahora.

Ahora estamos viviendo con la inseguridad del alcance de los repuntes del contagio, especialmente con el gran desafío que representa el regreso de los estudiantes a sus aulas y como afectará en la propagación del virus. A causa de la irracionalidad de los negacionistas, aquellos que se niegan a admitir que es real la pandemia por la Covid-19, que está asolando el mundo, y la irresponsabilidad de algunos ciudadanos desaprensivos, que se han venido negando a usar la mascarilla y a guardar el distanciamiento social, algunas poblaciones y zonas concretas en muchas comunidades autónomas se han visto forzadas a pasar de la “nueva normalidad” al confinamiento, debido al descontrolado crecimiento del número de los contagiados que han llegado a poner de nuevo al borde de la saturación a algunos hospitales y ambulatorios.

Todo esto está siendo difícil, depresivo y extenuante, a veces claramente desmoralizador. Pero la mayoría de los ciudadanos lo hemos soportado todo por el bien común de nuestras familias, de nuestro sistema nacional sanitario y, por supuesto, de nosotros mismos.

¿Qué podemos decir de los negacionistas y de aquellos irresponsables que se niegan a usar la mascarilla, a guardar el distanciamiento social y las prácticas de higiene necesarias? En el siglo XXI

uno no se puede explicar como hay personas, como el cantante Miguel Bosé, que no creen que la pandemia de la Covid sea verdad. Posiblemente, en parte, sea porque no se han mostrado en televisión muchas imágenes de enfermos contagiados luchando entre la vida y la muerte en las UCIs de los hospitales de España, y menos aún de los miles de ataúdes con los fallecidos por la Covid-19 esperando hueco para ser incinerados. Claro, al no creer que sea verdad se niegan a usar la mascarilla, a guardar el distanciamiento social y a poner en práctica las medidas de higiene necesarias. Y lo que es peor aún, esparcen su idea errada, especialmente entre los jóvenes sobre los que tienen bastante influencia. Quizás, en el caso de algunos artistas en verdadero declive, esta forma de actuar sin sentido sea buscando, a la desesperada, ser noticia en los medios de comunicación.

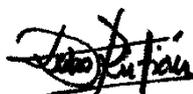
¿Consideran el bien común esas personas irresponsables? ¡Por supuesto que no! Aquellas que fuesen sorprendidas desobedeciendo las reglas dadas, para salvaguardar la salud de todos, sería bueno que se le aplicaran las sentencias ejemplares como las que impone el juez de Menores de Granada, Emilio Calatayud, por ejemplo, pasar unas horas en una UCI al lado de una persona mayor contagiada imprudentemente por su hijo o su nieto por no ponerse la mascarilla.

¿Es el cristianismo relevante en una situación como esta? Hay personas que ridiculizan el cristianismo y se preguntan si es práctico y ayuda en algo el tener y vivir por los valores cristianos. Si todas las personas creyeran lo que enseñó Jesús sobre el amor a los demás, ahora estarían preocupadas de contagiar a otros, ya que Jesús enseña: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente”, y: “Ama a tu prójimo como a ti mismo” (**Lucas 10:27**). La palabra de Dios, por medio del apóstol Pablo, también nos enseña a respetar a las autoridades: “Todos deben someterse a las autoridades públicas, pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto... Por lo tanto, todo el que se opone a la autoridad se rebela contra lo que Dios ha instituido. ¿Quieres librarte del miedo a la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás su aprobación, pues está al servicio de Dios para tu bien... Así que es necesario someterse a las autoridades no solo para evitar el castigo, sino también por razones de conciencia... Pagad a cada uno lo que le corresponda: si debéis impuestos, pagad los impuestos; si debéis contribuciones, pagad las contribuciones; al que debáis respeto, mostradle respeto; al que debáis honor, rendidle honor” (**Romanos 13:1-6**).

A los cristianos Dios nos enseña a estar dispuestos a sacrificarnos por los demás. Los sacrificios desinteresados nunca pasan desapercibidos o no son apreciados, y menos aún por Dios. Y durante estos ocho últimos y desafiantes meses de pandemia, nosotros también en **Verdad y Vida**, y en nuestra pequeña comunión aquí en España, hemos sido testigos de los sacrificios económicos, así como del apoyo, de muchos de nuestros queridos hermanos y de algunos en nuestra gran familia de lectores y subscriptores. Por eso estamos muy agradecidos. Pero al mismo tiempo no ignoramos cuán diferente sería la situación de las finanzas de nuestra revista si todos los lectores que están en capacidad de poder hacerlo, colaboraran, aunque solo fuera con diez o veinte euros al año, que podrían enviar introducidos en un sobre franqueado con dirección a **Verdad y Vida** que aparece en encabezamiento de esta carta. Los donativos recibidos de los subscriptores a la revista, hasta finales de agosto, han sido un 6,24% menores que los recibidos el año pasado durante el mismo periodo.

Pero hemos sido inspirados por las cartas y los mensajes de correo recibidos, expresando agradecimiento y dándonos ánimo “para seguir esforzándonos” durante estos tiempos difíciles. Muchas gracias. Nunca subestimes la valiosa y e importante diferencia que haces en cada una de las vidas que tocas. Porque el impacto que haces hoy tendrá un efecto multiplicador poderoso en el futuro. Pedimos que continúes apoyando la buena obra de amor al prójimo por medio de **Verdad y Vida**.

El pequeño equipo de voluntarios directamente involucrados en la producción de **Verdad y Vida**, de la página Web y todos los demás aspectos del ministerio de la **Comunión Internacional de la Gracia**, mi esposa y yo deseamos y pedimos que disfrutes de la paz y la seguridad de saber que nuestras vidas están bajo el control amoroso de Dios. Recibe un cariñoso abrazo fraternal con Amor en Cristo de parte de mi esposa y mía.



Pedro Rufián Mesa
Director-Editor de **Verdad y Vida**